Segdo

PEQUEÑO PANEGIRICO
A LA MAGESTAD CHRISTIANISIMA
DE
LUIS EL GRANDE
CONSAGRALE POR MANO

del

EX^MO S^OR DUQUE DE ALVA

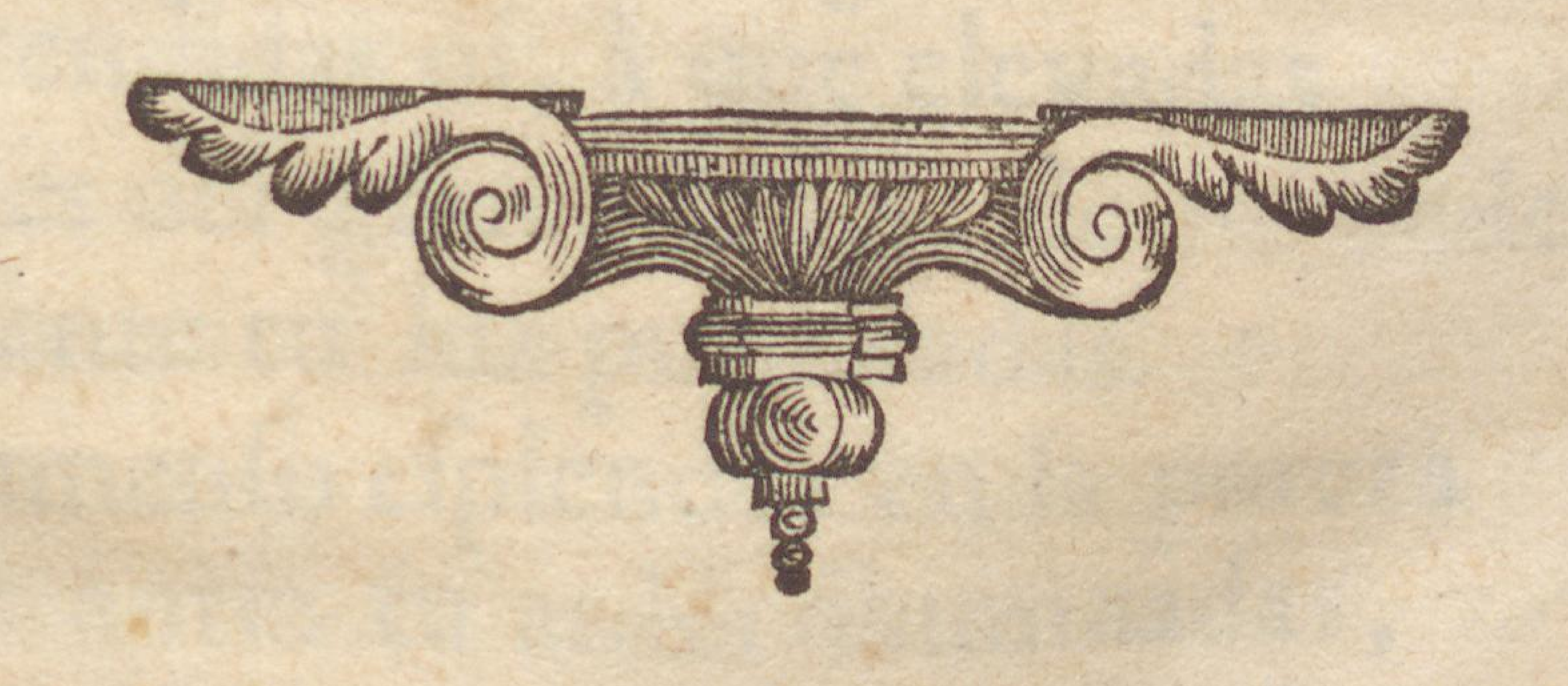
Y DE HUESCAR

Condestable de Navarra, &c.

EMBAXADOR DE LA MAGESTAD CATOLICA

A SU MAGESTAD CHRISTIANISIMA.

D^N LORENZO DE LAS LLAMOSSAS, natural de la Ciudad de Lima en el Peru.



PARIS.

Año de 1705.



AL EXMO SEÑOR

DUQUE DE ALVA

PIDIENDOLE EL AUTOR CONSAGRE esta pequeña obra

A SU MAGESTAD CHRISTIANISIMA.

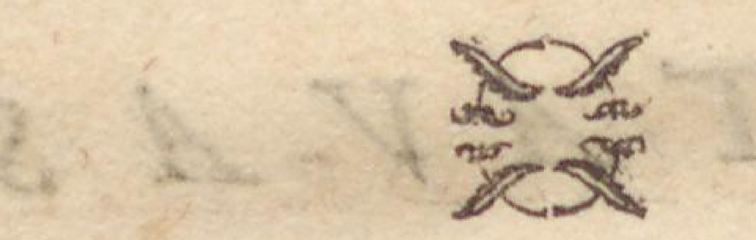
OCTAVAS.

ESTAS que fueran rudas, à ser mias,
Y de Apolo dictadas, ya sonoras
Rimas cadentes son, que de harmonias
Pueblan el viento à clausulas canoras:
Estas (ô DUQUE excelso) que alos dias
Vistes de luzes las purpureas horas,
Y de tu ALVA temprana en los desvelos
Te admira el Mundo, Nuncio de los Cielos.



A la alta proteccion de tu grandeza
Llegan rendidas oi, à que elevadas
A los pies del gran LUIS, de mi rudeza
Las presente tu luz purificadas.
De tu inmenso esplendor en la pureza
Las dexe antes tu ardor iluminadas,
Y al gran Numen de Francia, passen luego
Con el nombre de offrenda, ô el de ruego.

FELICE yo, que tanto medianero
Para tan corto culto he conseguido!
Pues del grande FILIPO por primero
En su Corte Real fuiste elegido.
Para embiar un retrato verdadero,
Que aqui le represente parecido
Tu amor fiel eligio, mas satisfecho
Viendo impressa su imagen en tu pecho.



RECONOCIO deudora su corona
De Reinos, y Provincias, à la espada
De tu Casa gloriossa, que eslavona
Quarteles del escudo de la cassa de Alva. *Lisonjas*, y *Cadenas*, venerada.
En tu escudo Real donde blasona
Tanta gloria adquirida y heredada,
Mirò el merito; y vio, que no tenia
Como premiarte ya en su Monarquia.

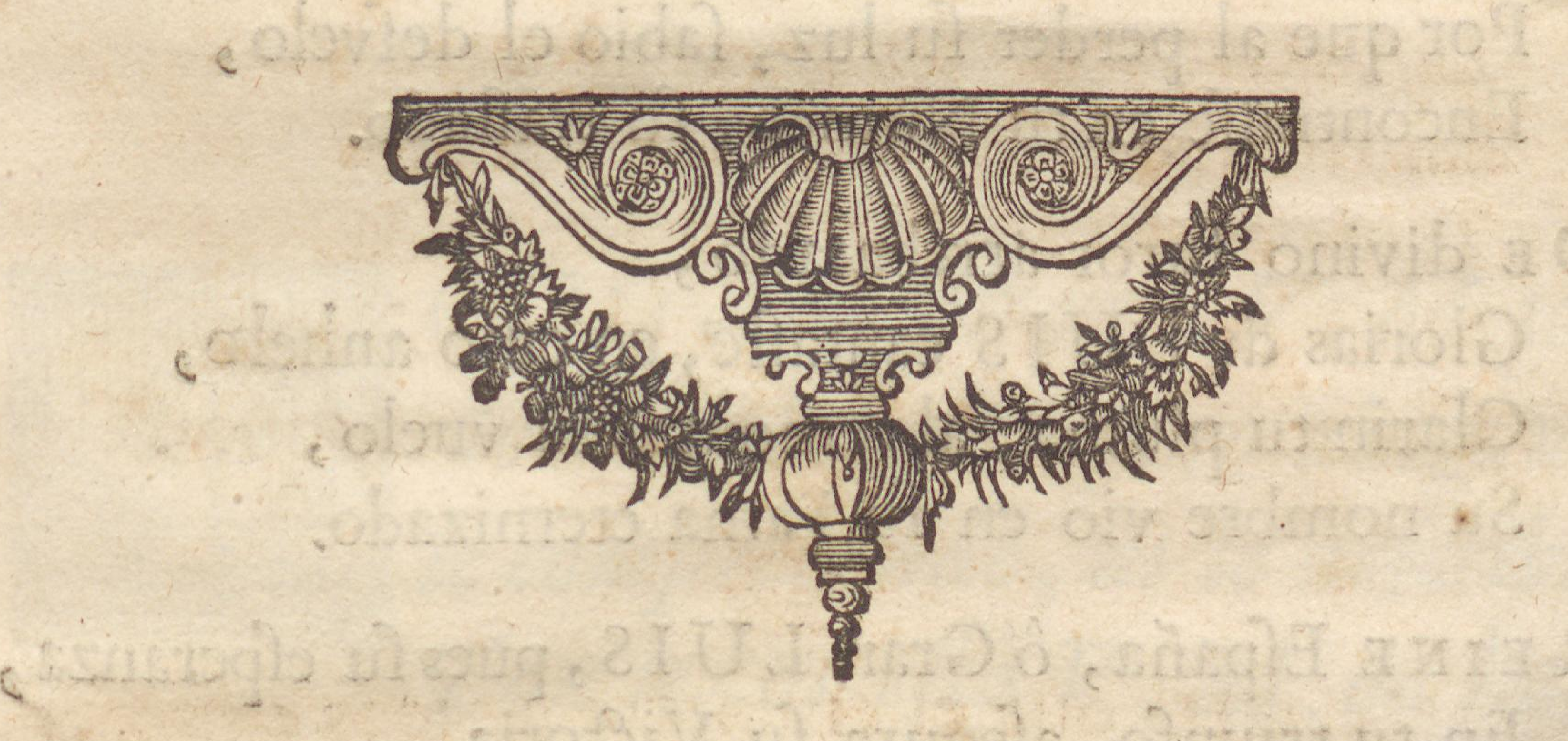


CONOCIO que el embiarte à otros empleos
Fuera como añadir dificultades
A tu premio, bolviendo de trofeos
Nuevamente ceñidas tus lealtades.
Su Real magnificencia en sus desseos
Por detenerte en mas felicidades,
Te embiò de LUIS à la elevada esfera
Donde el mismo servir, el premio fuera.



VIVE feliz ô gloria de la España.
Que si aora consagro silenciosso
Mi Lira enmudecida à tanta hazaña,
La pulsaré algun dia harmoniosso.
Pues donde nace el Sol, y donde baña
De sus rayos el carro luminosso,
Antes que al mismo Sol, y que à la Aurora,
Reverente tu Nombre, el mundo adora.

SCRIBEBAM.



EN ALABANZA DEL PANEGIRISTA
DE D^N MANUEL DE LOSO,
GENTILHOMBRE DE SU EX^A,
Y AMIGO DEL AUTOR.

SONETO.

SOLO tu, en quien Apolo, ſu ſagrado,
Delfico influxo, derramó del Cielo,
Por que al perder ſu luz, ſabio el deſvelo,
Encontraſſe en tu Numen, ſu traſlado.

DE divino furor arrebatado,
Glorias de LUIS cantaſte, en cuio ânhelo,
Clarin tu pluma, al remontar ſu vuelo,
Su nombre vio en ſu Fama eternizado.

REINE Eſpaña, ô Gran LUIS, pues ſu eſperanza,
En tu triunfo, aſegura ſu Victoria,
Quando à ſiglos numera tu alabanza.

VIVA eterno tambien à la memoria,
Que ſi tu Gloria, alo infinito alcanza,
Quien ſi no un Eſpañol, cantó tu Gloria!





A LA MAGESTAD CHRISTIANISIMA DE LUIS EL UNICO.

SEÑOR.


ODOS *admiran à V. M. todos le alaban: pero ninguno le comprehende, ni le describe. Tan lexos està V. M. de hallarse deudor à los elogios, quanto es impossible dexar de ofenderle con la alabanza, si el mas discreto panegirista no confiessa, que no ai proporcion entre las glorias de que defrauda à V. M. y las que reverente le publica.*

Tampoco es esta culpa de las plumas,

que ambicioſſas de ennoblezerſe con tan ſoberano aſſunto, ſe conſagran al inmortal nombre de Grandeza tan Auguſta: por que ſiendo la gloria de V. M. inmenſa, es neceſſario que no pueda ceñirſe à humanas voces: no haviendo impoſible que dexe à quien no le executa delinquente.

Eſte conocimiento (Señor) *ha detenido cobarde mi pluma dos vezes, que he venido à eſta Corte, ſin mas interes que adorar reverente la Real perſona de V. M. para que aſſi quede ſatisfecha mi curioſidad, y embarazada para mientras viva mi admiracion: pues ni tiene el Mundo otra maravilla igual à V. M. que dexar ver à los que peregrinamos ſus regiones, ni tantos milagros como en V. M. ſe ven unidos, dexan hallar termino al aſſombro de quien venturoſſo los admira.*

Pero aora (Señor) *eſtimando en menos el inevitable peligro de que mi pluma caiga deſpeñada, deſde la alta*

esfera de los Reales pies de V. M. al abiſmo de mi humilde confuſſion, he querido ſacrificarla à tanto aſſunto: pues aunque he reconocido lo impoſſible de ſu intento, no he querido preferir el temor de experimentar un deſengaño, à las expreſſiones de un afecto: porque no ſoi tan vulgar, que apetezca mas mi conveniencia, que mi gloria, ni tengo por coſtoſſa la dicha de ofrecer à V. M. eſte tributo, aunque le pague al precio de una ruina.

No elegi advertido alguna accion particular de V. M. para eſte pequeño Panegyrico; por que ſiendo todas para mi corto entendimiento infinitamente perfectas, no me fue poſſible encontrar la que por ſer menor, me facilitaſſe el deſſempeño. Todas ſon tan deſmedidas à mi aliento, que no pudiendo enteramente concebirlas, quedò ſuſpenſa la eleccion, y tomé el partido de venerarlas en V. M. como en ſu origen.

V. M. perdone la cortedad de este pobre sacrificio: pues en los Altares, mas que el valor dela ofrenda, la haze agradable el afectuoso voto de quien la dedica, y el merito del medianero que la ofreze.

De estas dos razones creo, que por la primera no será en los ojos de V. M. este cordial tributo despreciable, y por la segunda (en quien llebo puesta mi confianza) espero que ha de ser dela clemencia Real de V. M. bien admitido.

Nuestro Señor guarde la Christianissima Real persona de V. M. como el Mundo ha menester. Paris y Marzo a 24. de 1705.

SEÑOR,

B. L. R^s. P. de V. M.

su mas rendido, mas affecto, y mas humilde criado,

D^n LORENZO DE LAS LLAMOSAS.

PEQUEÑO PANEGIRICO

A LA MAGESTAD CHRISTIANISIMA

DE

LUIS EL GRANDE

CONSAGRALE POR MANO

del

EXMO SOR DUQUE DE ALVA

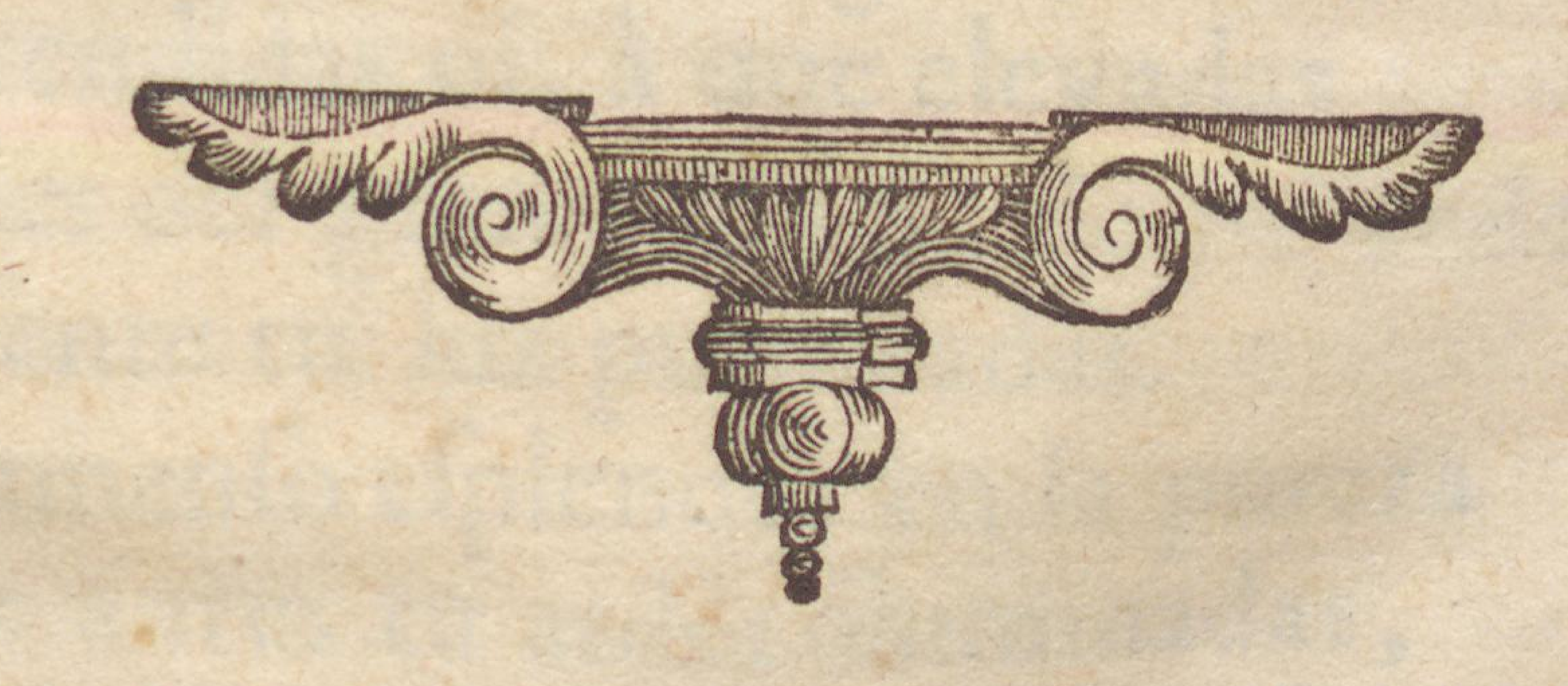
Y DE HUESCAR

Condestable de Navarra, &c.

EMBAXADOR DE LA MAGESTAD CATOLICA

A SU MAGESTAD CHRISTIANISIMA.

DN LORENZO DE LAS LLAMOSSAS, natural
de la Ciudad de Lima en el Peru.



PARIS.

Año de 1705.